

CAPÍTULO 6: VICTORIA EN EL FRENTE INTERNO

El poder del Espíritu de Dios está transformando vidas, dando nueva esperanza a muchos que antes se sentían a la deriva en la nada. Una visión de las cosas buenas que vendrán como resultado de vivir para Cristo se está apoderando de muchos que una vez habían renunciado a todo interés en las cosas espirituales. Matrimonios rotos se encuentran restaurados y se mantienen unidos por los atributos divinos de la longanimidad, la benignidad y la bondad. Y me alegra decirles que esos maravillosos logros se están haciendo realidad mediante el poder de la oración intercesora. Consideren los siguientes extractos de cartas que he recibido.

«Estoy asombrada de que a mis 84 años estoy aprendiendo a caminar con mi Señor de una manera que está bendiciendo la vida de muchas personas. Y yo pensaba que a mi edad ya había aprendido todo lo que necesitaba saber. ¡Qué sorpresa!»

«Estoy muy feliz y emocionada de ver los cambios que se han estado produciendo en mi familia en respuesta a su manera de orar. Alabo a Dios con todo mi corazón. Ya no hay más alcohol, ya no hay más drogas, y los matrimonios rotos están siendo reconstruidos por el Señor...

«Y lo que más nos sorprende a mi esposo y a mí es que ya no les estamos diciendo a nuestros hijos, ni a sus hijos adultos ni a sus familias, cómo vivir sus vidas. Les brindamos toda la ayuda que necesitan del Señor, y Su Espíritu Santo está cambiando y bendiciendo sus vidas, y estamos muy felices porque piensan que las nuevas decisiones que han estado tomando son suyas...

«Es con gratitud al Señor Jesús que puedo decir que los miembros de mi familia están siendo bendecidos por el Espíritu de Dios y transformados. Robert, el mayor, había estado luchando durante años con su problema con la bebida, pero de repente el ansia por su consumo diario de su bebida favorita ya no estaba allí.

«Las jarras de cerveza han desaparecido de su apartamento, junto con el deseo de beber. Su vida está cambiando, y me alegra decir que es para mejor. Está pensando en Dios nuevamente.

«Gracias mil veces por sus oraciones. La eternidad dirá los resultados.»

LIBERADO DE LAS DROGAS

A veces recibo cartas tan llenas de dificultades y problemas que me duele el corazón por la escritora. Relato la siguiente experiencia para dar esperanza a los padres que se encuentran atravesando situaciones casi insoportables. Deben seguir buscando la ayuda de Dios. La mujer que escribió esto es verdaderamente una santa de Dios, una madre en Israel.

«Estimado señor Morneau:

«Le escribí en julio de 1993 para pedirle que uniera sus oraciones a las nuestras por nuestro hijo Mark (no es su verdadero nombre), que tenía un terrible problema de drogas. Le conté sobre su segunda ronda con las drogas; que tuvo dos hijos fuera del matrimonio y aceptó un tercer hijo (que no era suyo) con una ira que reprimió en lugar de superarla; que vendió su alma al diablo para convertirse en una estrella de rock; y que se mudó con su familia a vivir con nosotros para ser más solvente, solo para irse con otra mujer que también consumía drogas.

«Desde entonces, la guerra espiritual ha estado en su contra. Hemos pasado por lenguaje obsceno, abuso masivo tanto de él como de su novia (casi al punto de la locura), y muchas noches sin dormir. Tanto él como la chica han entrado y salido de la cárcel. Mark estuvo allí cinco veces entre diciembre y abril. La chica lo apuñaló tres

veces. Él trató de asfixiarla hasta que ella se orinó encima. Entonces comenzaron las llamadas telefónicas, día y noche, rogándonos que fuéramos a rescatarlo, solo para que él volviera con ella en 24 horas.

«Mi esposo y yo nos pusimos de pie en la primera fila de la iglesia y contamos parte de nuestra historia en el primer y segundo servicio, pidiendo oraciones. La gente ha respondido maravillosamente, y quiero que sepan que, aunque la lucha ha sido terrible, las huestes del cielo han estado siempre presentes. Puedo ver cómo han permitido que las fuerzas del mal no se acerquen más, interviniendo para salvar tanto su vida como la de esta niña. Alabado sea Dios una y otra y otra vez.

«Mark ya está sobrio y limpio desde hace 65 días. Tiene un trabajo y comienza la escuela el próximo lunes. Quiere trabajar duro y obtener su doctorado en ingeniería. Me emociona escribirles y quiero que sepan cuál es su situación actual. Por favor, sigan orando por su sobriedad... Tiene mucho que darle a Dios.

«Nuestras oraciones ahora son que el Espíritu Santo renueve su amor por su esposa y su familia y, más que eso, por su Padre celestial. Y que entregue su vida a Cristo. Entonces, el resto se pondrá en orden.

«Les agradezco nuevamente sus oraciones y me encantaría saber de ustedes si alguna vez encuentran tiempo. De lo contrario, hablaremos en el cielo.

«Atentamente. Rosalie B.»

Un pasaje de la Escritura me viene inmediatamente a la mente después de leer estas cartas: «Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Jehová es mi porción, dice mi alma; por tanto, en él esperaré. Bueno es Jehová con los que en él esperan, al alma que le busca. Bueno es esperar y aguardar en silencio la salvación de Jehová» (Lam. 3:22-26).

CAMBIANDO CORAZONES NEGATIVOS

«Estimado señor Morneau:

«He querido escribirte y contarte cómo el Espíritu Santo está transformando la vida de muchos de los miembros de mi familia... El Señor te ha usado para bendecir mi vida, y ahora me está usando a mí para bendecir la vida de más de 100 personas que tengo en mi lista de oración.

«Nuestros padres nos educaron a los ocho en los caminos del Señor. Nos enseñaron a amarnos y respetarnos unos a otros, y a ser positivos y trabajadores. Es triste decirlo, pero en la edad adulta, muy pocos de esos principios se nos quedaron grabados. De hecho, lo opuesto parece haber dominado nuestras vidas.

«Tres de nosotros hemos encontrado el camino de regreso a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en los últimos cinco años. Ahora que hemos estado leyendo sus libros y hemos estado orando de la manera que usted mencionó, estamos viendo milagros de la gracia de Dios que se están produciendo en nuestros hermanos y hermanas. Estoy viendo amor demostrado por personas que antes respondían solo con odio y peleas. Estoy siendo testigo de cambios en corazones que antes eran tan negativos que nunca pensé que los vería tomar una posición positiva a favor de Dios.

«La única razón por la que les cuento todo esto es que estos son algunos de los milagros que estoy viendo... El Señor es tan bueno, y escucha y bendice nuestras oraciones...

«En su amor, Sandra M.»

MATRIMONIOS A PUNTO DE HUNDIRSE

Muchas de las cartas describen matrimonios que atraviesan graves problemas. De hecho, varios han declarado que me ven como su última esperanza. Cada uno de ellos me pide que los incluya en mi lista de oración perpetua e interceda por ellos para que Dios pueda salvar su matrimonio. A continuación, se incluye mi respuesta a uno de esos casos.

«Estimada señora Smith:

Me gustaría reflexionar con usted sobre la difícil situación matrimonial en la que se encuentran usted y su marido. Acabo de hablar con el Señor en oración de nuevo, pidiéndole orientación sobre cómo ayudarles, y viendo que queda tan poco tiempo antes de que su «barco se estrelle contra el iceberg», dañando sus vidas de manera que no puedan recuperarse, en este momento voy a exponer la situación tal como la veo. Trataré de animarlos a ambos a que busquen ayuda especial de lo alto, para que su matrimonio sea entonces la experiencia más gratificante que jamás hayan podido esperar.

«Si ustedes, las personas buenas, realmente lo desean, podrán disfrutar de una vida matrimonial placentera tanto en este mundo como por toda la eternidad. Y créanme, ese será solo el comienzo de la buena vida... ¡solo el comienzo!

«Amigos, necesitan que los méritos de la muerte de Cristo se apliquen a sus vidas diarias, y que el Espíritu Santo les ministre las gracias de la redención. Si permiten que el Espíritu haga eso, los hará cada vez más parecidos a Jesús en carácter. Necesitan que Él cambie su perspectiva de la vida. Pídanle que los ayude a ser más compasivos, tiernos y pacientes con las faltas de los demás.

«Como ex espiritualista convertido por la gracia de Cristo, me inclino a creer que seres demoníacos pueden haberles hecho pasar por la mente el tipo de pensamientos que gradualmente han erosionado el amor que se tenían el uno al otro. Ese amor que Dios implantó en sus corazones ese día gozoso en el que cada uno se comprometió a poner al otro en primer lugar en sus afectos, y a no hacer nada que pudiera arrojar una sombra de infelicidad sobre el otro.

«Si bien Dios puede realizar grandes milagros y cambiar circunstancias imposibles, Él necesita que usted reconozca que ha desperdiciado el amor que Él les dio el uno al otro. Que reconozca que ha albergado pensamientos de insatisfacción hacia su cónyuge

que no pudieron hacer más que destruir y erosionar el respeto, la estima, y el amor que los habría convertido en una pareja ejemplar si lo hubiera permitido crecer.

«Permítame sugerirle un ejercicio que le resultará muy beneficioso si lo hace a diario. Anote todas las cosas buenas que puede encontrar en la vida de su pareja, incluso las cosas pequeñas en las que la gente normalmente ni siquiera piensa. A medida que su lista se haga más larga, descubrirá que el Espíritu de Dios le agregará paz, satisfacción y sabiduría. Él hará que su vida matrimonial sea plena y rica.

«Permíteme asegurarte, querido amigo en Cristo, que mis oraciones te seguirán desde este día en adelante.

«En el futuro, si puedes encontrar el tiempo, ¿me harías saber cómo es la bendición del Señor?

«Gracias por compartir tu vida conmigo.»

Dios usó esta carta y mis oraciones poderosamente.

NOS HAN ROBADO

Un hombre de unos 60 años escribió que los matrimonios de tres de sus cinco hijos habían terminado en divorcio. Dos de los divorcios se produjeron después de que los hijos de la pareja crecieran y se fueran de casa. Afirmó que los acontecimientos los habían conmocionado tanto a él y a su esposa que los habían dejado aturdidos.

Por supuesto, me pidió que los incluyera a todos en mi lista de oración para que, por la gracia de Dios, los demás pudieran escapar de semejantes desastres. Además, me preguntó: «¿Tiene usted alguna idea de cómo las fuerzas del mal pueden trastornar la mente de las personas inteligentes, y privarlas de las comodidades de un hogar tranquilo y feliz?».

Le expliqué que veo varios factores que contribuyen al derrumbe de los hogares cristianos en estos últimos tiempos de la historia de la Tierra. Vivimos en un mundo que se mueve a gran velocidad. Muchas cosas demandan nuestro tiempo y atención. Como resultado, tenemos menos tiempo para las devociones personales y menos tiempo para leer la Palabra de Dios. Ver televisión, le dije, consume el precioso tiempo de muchas personas. Las hace acostarse demasiado tarde, y están demasiado cansadas para querer leer la Biblia. Sobre todo, muchos cristianos hoy encuentran un gran vacío en sus vidas porque no le han pedido al Espíritu Santo que les imparta el carácter de Jesús.

Como le escribí a él (y a los muchos otros padres ancianos entristecidos por la desintegración de los hogares de sus hijos), hice un llamado especial, un llamado a la oración. Es mi firme convicción de que aquellos del pueblo de Dios que vivirán en la tierra hecha nueva recibirán en la vida presente las mismas gracias celestiales que adornaron la vida de Jesús durante su ministerio humano. El

apóstol Pablo las enumeró en Gálatas 5:22-23. Ellas constituyen el fruto del Espíritu Santo.

Mi llamado a la oración por cada uno de nosotros es a suplicar diariamente a nuestro Padre celestial, no sólo que nuestros hijos reciban los méritos del Calvario, sino también que el Espíritu Santo les imparta amor celestial, gozo y paz celestiales. Además, debemos pedirle que les conceda los atributos divinos de longanimidad, benignidad y bondad.

Una vez que estas cosas formen parte de su estructura moral, no se obsesionarán con pensamientos de insatisfacción, descontento y separación. Esto impedirá que las fuerzas del mal puedan dividir y destruir. Me complace decir que muchos de los padres ancianos que tomaron en serio mi llamado a la oración ahora hablan de resultados maravillosos.

¿ES ESO POSIBLE?

Me resultó difícil creer que un hombre de 73 años se estuviera divorciando de su esposa de 64 años. Primero llegó una carta de su hermana pidiéndome mi número para que pudiera explicarlo por teléfono. (Una enfermedad había deformado su mano derecha, lo que le dificultaba escribir). Al poco tiempo recibí una llamada de ella. Me contó una larga historia que no puedo repetir. Pero deduje que el hombre era extremadamente rico y siempre se había salido con la suya. Cuando me informó de los problemas de su hermana, los tribunales ya habían resuelto el divorcio y estaba a punto de hacerse definitivo. Lamentablemente, la oportunidad para que yo orara ya había pasado.

UN MINISTRO DEL EVANGELIO TRISTE

Tengo un gran respeto y admiración por los ministros que se encuentran trabajando en la causa de Dios, mientras al mismo tiempo tienen que lidiar con un hijo o hija rebelde. La carga se

vuelve doblemente pesada cuando el joven adulto se ha ido de casa y está consumiendo drogas.

Cada vez que recibo una carta o una llamada telefónica de un ministro con este problema en particular, lo considero una directiva especial del Señor para involucrarme en liberar al hijo o la hija de uno de Sus generales del campamento del enemigo.

La actitud de algunos miembros de la iglesia me sorprende. Piensan que no podemos hacer nada más que orar para que Dios cuide del joven. Me niego a aceptar eso. Tenemos a nuestra disposición un poder ilimitado. Todo el cielo espera que quienes entendemos el plan perfecto de redención de nuestro Padre celestial le supliquemos que el Calvario sea el origen de las necesidades del hijo adulto. Necesitamos suplicarle a nuestro Padre celestial que encargue al Espíritu Santo que gobierne la vida y la salvación de esa persona.

En este momento quisiera informarles de algo que sucede en el mundo sobrenatural de los espíritus, algo que se ha convertido en una terrible trampa para nuestros jóvenes. Los espíritus demoníacos han estado utilizando la música rock para paralizar espiritualmente a la juventud de hoy.

Cuando yo estaba involucrado con esa sociedad secreta de adoradores de espíritus, un sacerdote satánico se jactaba de la astucia de Satanás para poner a los seres humanos bajo su poder y control. Explicó que un gran número de personas caen inconscientemente bajo la influencia de los espíritus, de maneras de las que a veces no pueden escapar. «Los ángeles del amo», dijo, «aman colocar una mancha de contaminación maligna sobre los humanos, especialmente los cristianos. Una manera fácil de hacerlo es hacer que algunos de sus agentes humanos, como adivinos, astrólogos, hipnotistas, consagren a Satanás el área en la que practican sus artes ocultas».

Contaba cómo un mago popular de los años 40 siempre consagraba con dos o tres días de antelación el teatro en el que iba a actuar. Este ritual consistía en que el practicante ocultista recorría el perímetro de un edificio, un campo, o cualquier otra zona mientras cantaba un mantra, una oración para que los espíritus poseyeran al público.

Permítanme darles un ejemplo más reciente. En 1962, los Beatles eran un grupo de rock desconocido que actuaba en clubes nocturnos de Liverpool, Inglaterra. Les impresionó la idea de que, así como existían técnicas científicas para liberar energía física, también debían existir procedimientos para liberar energía espiritual. Si lograban descubrirlos, podrían aumentar su popularidad.

George Harrison, uno de los miembros del grupo, sugirió que estudiaran en la India con Maharishi Mahesh Yogi. El gurú indio les enseñó los cuatro volúmenes de los Vedas, una obra que supuestamente data del año 1500 a. C., aproximadamente en la época en que Moisés se encontraba en las cortes de Egipto. Maharishi Mahesh Yogi les instruyó en el uso de sonidos musicales y mantras. Estos mantras, dispuestos en arreglos particulares, constituirían un poder sonoro, una forma de fuerza Shakti, a menudo denominada energía cósmica o energía dinámica. Muchos los ven como una forma de cautivar la mente humana y mantenerla en un estado de obediencia.

De modo que, sin saberlo, los Beatles se convirtieron en agentes a través de los cuales los espíritus demoníacos podían cautivar a la juventud del mundo occidental, cautivándola espiritualmente y desfigurando la imagen de Dios en sus vidas. El grupo de rock celebraba servicios devocionales privados a los dioses hindúes, y consagraba los lugares de sus conciertos. No daré nombres, pero algunos artistas de rock actuales tampoco actúan hasta que hayan consagrado el lugar de su concierto.

El sacerdote satánico con el que estudié hizo otra declaración que me sorprendió mucho: «cuando los cristianos se aventuran en terrenos consagrados, los ángeles del Creador tienen que mantenerse alejados».

Durante los últimos cuatro años, he recibido bastantes cartas de ministros que luchan con hijos jóvenes rebeldes. La mayoría de los hijos e hijas se habían ido de casa y se habían involucrado en drogas y otras prácticas peligrosas.

Cuando pregunté si los jóvenes alguna vez habían tenido interés en la música rock, casi todos los padres dijeron que sí, y me contaron que su hijo o hija llevaba una radio portátil la mayor parte del tiempo y le encantaba el rock suave.

La buena noticia es que muchos de estos jóvenes han vuelto a la vida normal y han aceptado a Cristo como su mejor amigo. En nuestras intercesiones diarias por ellos, nunca dejamos de pedirle a Dios que les conceda los beneficios de la cruz, y que el Espíritu Santo de Dios los rodee con una atmósfera celestial de vida y paz, sin importar dónde se encuentren.

El Espíritu de Dios no tiene límites ni fronteras. Él controla los átomos que componen nuestro planeta y todo lo que hay en él. Él puede redimirnos del yo, del poder del pecado, de la seducción del mundo y, si es necesario, puede derrocar a los enemigos espirituales en un instante.

Un ministro y su esposa habían luchado con sus problemas durante tanto tiempo que habían perdido la capacidad de sonreír. Hace unos dos años recibí una carta de ella contándome cómo un hijo había avergonzado mucho su posición en la iglesia durante su adolescencia. Aunque hicieron todo lo posible por remediar la situación, nada parecía ayudar. Entonces llegó el día en que James decidió irse de casa. Pero antes de hacerlo, les dijo a sus padres lo que realmente pensaba de ellos en amargas palabras de acusación.

Esto rompió el corazón de su madre, y dejó a su padre tan conmovido que apenas podía ministrar a aquellos miembros de su congregación que también estaban experimentando dificultades con sus propios adolescentes. Durante casi un año, la pareja no supo dónde estaba su hijo. Un día, la mujer le dijo a su esposo que había leído mis libros sobre la oración. Al describir cómo el Espíritu Santo había sacado a otras personas de situaciones difíciles, dijo que había decidido pedirme que me uniera a ellos en oración por su hijo.

Al principio, su esposo, que era ministro, rechazó la idea por temor a que se convirtiera en una forma más de deshonorar el nombre del Señor. Naturalmente, ella no veía las cosas de esa manera, pero sentía que podría exaltar y honrar grandemente a Jesús si el Espíritu Santo transformaba la vida de su hijo mediante algún milagro de redención.

Cuando recibí su carta, le respondí y le envié mi número de teléfono. No pasó mucho tiempo hasta que recibí una llamada y, después de hablar durante unos 10 minutos, la esperanza entró en su corazón y, emocionada, preguntó si su esposo podía unirse a nosotros en el teléfono de su oficina. Debimos haber hablado durante casi una hora. Durante la conversación, sugerí un plan de acción particular que deberíamos seguir al presentar nuestra intercesión ante Dios.

Entonces les pedí que me prometieran que no intentarían hacer la obra del Espíritu Santo cada vez que su hijo se pusiera en contacto con ellos. ¿Qué quiere decir?, preguntó el esposo. Les dejé muy en claro que el día que recibieran una carta o una llamada telefónica de su hijo James, sería una clara señal de que el Espíritu de Dios había comenzado a transformar su vida.

Luego añadí que no debían hablar con él de religión ni de nada relacionado. En lugar de eso, debían tratar de ser lo más agradables posibles y no sugerirle de ninguna manera cómo debería vivir su vida. Ser su amigo. Le insistí y mostré interés en las cosas que le

gustaban hacer. Cuando viniera de visita, debían tratarlo de la manera más agradable posible. Si mencionaba cosas espirituales, podían hablar de ellas, pero debían ser breves. Pero si no sacaba el tema, tampoco debían hacerlo. Si hacían lo que les decía, dije, el muchacho se sorprendería, y probablemente se diría a sí mismo: «¡Qué transformación se ha producido en mis padres! Son personas estupendas con las que estar». Pasaron seis meses; entonces llegó una carta sin remitente. Dirigida a la madre, el breve mensaje decía simplemente que James no quería que ella se preocupara por él, que estaba bien y que tenía un buen trabajo. Prometía escribirle en poco tiempo. Un par de meses después, ella recibió una tarjeta del Día de la Madre con un agradable mensaje escrito a mano.

En Navidad, James dirigió su tarjeta navideña a sus padres y les pidió perdón por haber sido una persona tan terrible. El día del cumpleaños de su padre, lo sorprendió con una llamada telefónica. Luego, para su asombro, escribió que había estado estudiando la Biblia con un ministro adventista, y que había decidido bautizarse de nuevo.

Ambos padres volaron a la gran ciudad para ese gran evento y pasaron el fin de semana con él. Cuando esperaban su vuelo de regreso al aeropuerto, James hizo un comentario de despedida que emocionó a ambos. «Mamá y papá», dijo, «no puedo evitar decirles lo maravilloso que me siento de tenerlos como padres. Ambos se regocijan por el cambio que se ha producido en mi vida, pero déjenme decirles que ustedes también han cambiado mucho. Esta mañana, cuando me desperté, me dije a mí mismo: "¡Qué gran transformación se ha producido en mis padres! Son personas maravillosas con las que estar"».

Mientras volaban de regreso a casa a 30.000 pies de altura, el pastor le dijo a su esposa: «Me siento muy bien por los muchos cambios que han tenido lugar en la vida de James. Y lo mejor es que no podemos atribuirnos ningún mérito. El Espíritu Santo hizo todo el

cambio». Y estuve de acuerdo con el pastor cuando me lo contó por teléfono.